

Margaret Fell
A la Junta Anual de Mujeres en Londres
3 abril, 1695

[EFG 160]

“Aunque seamos el vaso más frágil, sin embargo la Semilla es Una en hombre y mujer.”

Margaret hace hincapié en algunos de los temas principales de sus creencias: la iglesia eterna, la igualdad de los sexos, y la necesidad de humildad. Esta epístola tiene un tono de despedida: “los trabajados y cargados hallarán descanso,”¹ y “cuando le plazca llamarnos a rendir cuenta de nuestros hechos en el cuerpo.”

Swarthmoor, el 3^o día del 2^o mes, 1695
Epístola breve a la Junta Anual de Mujeres en Londres
y en otras partes

Mis queridas y amadas Amigas y Hermanas en el Señor, reciban el Saludo de mi Tierno Amor en la Bendita antigua verdad en la que somos engendradas. El Anciano de días nos visitó en tiempo aceptable, y en un día de Salvación.² La bendita Verdad vive para siempre y hoy no envejece como en días pasados. Os saludo tiernamente con fuertes deseos de que todas nosotras vivamos en la Verdad y crezcamos a diario en gracia y en el Conocimiento del Señor Jesucristo, quien ahora obra en este su Día. Está edificando su Iglesia y levantando el tabernáculo caído de David y cerrando sus portillos.³ La Bendita semilla de David con la que tiene su Pacto; como el pacto con el Día y con la noche, así es el Sempiterno Pacto de Dios con David y con su Semilla para Siempre.

¹ Mateo 11:28-29.

² Isaías 49:8.

³ Amos 9:11.

Ahora bien, queridas Amigas y Hermanas, que todas nosotras moremos en esta Semilla y en este Pacto en que Dios se compromete a bendecirnos y a estar con nosotras aunque somos el vaso más frágil.⁴ La Semilla es una en hombre y mujer, porque Dios es fiel en cumplir su Pacto con su pueblo. Moremos todos en humildad y bajeza de mente, y ahí podemos aprender de Cristo, que es manso y humilde de corazón; ahí podemos llevar su yugo sobre nosotras que es fácil y ligera su carga (cuando los suyos se entregan a él entonces es fácil y ligera); ahí los trabajados y cargados hallarán descanso para sus almas.⁵

Ahora bien, queridas Amigas, los humildes y los rebajados son los aprendices de Cristo; nuestro consuelo a diario es mantenernos puros y constantes a sus enseñanzas, y ahí recibimos nuestro pan cotidiano, y es renovada nuestra fortaleza de cada día en el Señor. Aquí está nuestra porción principal, nuestra herencia que nunca nos puede ser quitada. Alabanzas gloriosas sean al Dios Eterno que ha revelado su Hijo en nosotros, por lo que heredamos la Vida Eterna. En paz con el gran Dios del Cielo y la Tierra, y esto es mejor que todas las cosas visibles en el universo.

Con el sentido de esta gran porción, moremos todos en obediencia agradecida y en fidelidad a quien nos ha redimido con su sangre; a él sea gloria y honra por siempre. Para que así podamos comparecer ante él cuando le plazca llamarnos a rendir cuenta de nuestros hechos en el cuerpo. Para que podamos oír de él, “Bien, buen siervo y fiel; entra en el gozo de tu señor.”⁶ Que el Señor Dios Todopoderoso nos preserve aquí hasta el Fin y en el Fin.

Margaret Fox

Envíen copias de esto
a todas partes del país.

⁴ 1 Pedro 3:7.

⁵ Mateo 11:28-30.

⁶ Mateo 25:23.

Fuente:

Margeret Fell, *Undaunted Zeal, The Letters of Margaret Fell*, ed. Elsa F. Glines, letter 160, 1695. (Richmond, Indiana: Friends United Press, 2003). pp. 457-459.